



## *AMERICA LATINA Y LA ECONOMIA MUNDIAL*

*Roger Hamilton*



velocidad extraordinaria, sociedades de todo el planeta modifican las relaciones básicas entre sus ciudadanos y entre ellas mismas.

Esos cambios alientan esperanzas de un mundo mejor, pero no constituyen una garantía. Las mejoras reales dependerán mucho del éxito que las naciones tengan en romper sus viejas limitaciones y crear una verdadera comunidad global, particularmente en los terrenos del comercio y las finanzas.

Las responsabilidades de América Latina en ayudar a forjar este nuevo orden mundial fueron el tema de un discurso del presidente del BID, Enrique Iglesias, en una ceremonia en Asunción, Paraguay, el 4 de junio, en conmemoración del Sistema Interamericano.

Iglesias sostuvo que:

- El mundo del siglo XXI no debe ser uno en que los bloques comerciales tradicionales cerrados sean sustituidos por nuevos bloques con restricciones similares.
- América Latina se beneficiará del nuevo orden mundial solamente si se convierte en un actor competitivo.

Por ello, las naciones de este hemisferio deben identificar sus intereses comunes y transformarlos en emprendimientos colectivos. Ese fue el propósito del Sistema Interamericano cuando fue creado 100 años atrás, y debe seguir siendo su razón de ser en el futuro, afirmó Iglesias.

**Alianza comercial.** El presidente del BID advirtió que los esfuerzos regionales de integración económica no deben producir un mercado cerrado con objetivos defensivos. Por el contrario, una alianza comercial interamericana debiera tanto estimular el intercambio dentro del hemisferio como ayudar a mejorar la posición competitiva de la región en los mercados internacionales.

«Esto implica que la integración, más que apuntar sólo a mecanismos exclusivamente comerciales... deberá incentivar las inversiones latinoamericanas y otras formas de cooperación entre los agentes privados de la región, lo cual contribuirá a la modernización de las estructuras empresariales y a competir mejor en los mercados internacionales», afirmó.

Iglesias reiteró el apoyo del Banco a una propuesta de desarrollar la Hidrovía Paraguay-Paraná, de 3.400 kilómetros, como columna vertebral del transporte en el área meridional de la América del Sur. «La iniciativa privada, junto con los gobiernos, está llamada a ayudar a convertir en realidad este proyecto», al que el BID está dispuesto a prestar su apoyo técnico y financiero, señaló.

Iglesias subrayó el interés común de los países de las Américas en el éxito de la Ronda Uruguay de negociaciones del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros

y Comercio (GATT). Las conversaciones buscan abrir los mercados en todos los sectores y aplicar normas multilaterales a políticas y prácticas que afectan al comercio mundial de bienes y servicios.

**Vínculos estrechos.** Iglesias hizo notar que en años recientes un 40 por ciento de las exportaciones latinoamericanas ha ido a los Estados Unidos, donde ha procedido un porcentaje similar de las importaciones latinoamericanas.

«Resulta claro que una América Latina que crece y que está abierta al mundo, significa un cliente privilegiado en el mercado americano», dijo el presidente del BID.

Si el comercio global de la América Latina hubiera mantenido en la década de los años ochenta la tasa de crecimiento de la década anterior, las exportaciones de los Estados Unidos a la región habrían sido unos 125.000 millones de dólares mayores, reduciendo el déficit comercial de ese país.

Según Iglesias, otras áreas en las que el Sistema Interamericano podría ampliar su papel son:

- Estimular al sector privado a superar la actual escasez de ahorros, exacerbada por la integración de Europa Oriental en Occidente.
- Desarrollar y aplicar nuevas tecnologías y expandir las oportunidades para la capacitación científica, técnica y profesional.
- Movilizar recursos financieros y fortalecer los mercados de capital.

El Sistema Interamericano fue fundado un siglo atrás sobre la experiencia compartida y las aspiraciones comunes de los pueblos del hemisferio. Aunque el mundo de hoy es en muchos sentidos irreconocible en comparación con el de hace una centuria, algunas realidades nunca cambian.

El BID. Volumen 17. Número 7. Washington D. C. - USA. 1990. P. 3.

---

